



Política y Cultura

ISSN: 0188-7742

politicaycultura@gmail.com

Universidad Autónoma Metropolitana Unidad

Xochimilco

México

Hernández Alcázar, Arturo; Gerber Bicecci, Alejandro
Sinergia y desencanto democrático
Política y Cultura, núm. 19, primavera, 2003, pp. 195-215
Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26701911>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Carpeta gráfica



SINERGIA Y DESENCANTO DEMOCRÁTICO

El festín del cambio democrático terminó hace ya varios meses. La resaca agarró a algunos todavía vestidos de carnaval y el cambio quedó vestido de gala para una fiesta a la que parece no querer ir. En el pavimento o en las improvisadas salas de juntas en camellones, salones, brechas o auditorios, las formas de operar de las organizaciones sociales permanecen cubiertas por los harapos de lugares comunes, utopías enterradas, hartazgos justificados y heredados.

Tendríamos que entender la dinámica social como un hecho sinérgico, un encuentro y desencuentro constante de energías que a cada choque generan una energía nueva, resultante de las sumas, siempre con una inevitable pérdida.

El contexto en el que nos encontramos no deja muchas alternativas. Apenas escribimos estas líneas, los juegos sucios en las campañas resurgen en los millonarios procesos electorales; el abstencionismo, los carruseles y mapaches, además de otros artilugios ya bien conocidos, dejan tambaleantes a las instituciones políticas y democráticas; se pone en tela de juicio —quizá no por primera vez— la viabilidad de un sistema de partidos que pelean por comer del plato del poder y que probablemente sólo terminan lacerando su propia cola.

Aquí no pretendemos hacer un listado inútil de quejas ni de intentos vanos por realizar enmiendas a un tejido bastante roído. Tampoco pretendemos hacer un delirante y mesiánico llamado a este abstracto y mutante personaje, que en los créditos aparece como sociedad civil, para indicarle una dirección. Creemos que a este complejo social le toca decidir entre esperar a que todo lo resuelvan quienes tienen el mando o hacer buena parte del trabajo, empezando por un severo escrutinio a sus propias formas de funcionar en cuanto a movilización y organización se refiere. En cada choque de energías se tiene, necesariamente, una pérdida, pero de la misma manera, en esos choques hay algo que debe ser transformado en los cuerpos que las contienen. Hacer ese esfuerzo por conducir las energías es, creemos, lo que les queda a estos múltiples cuerpos sociales si es que quieren sobrevivir.

Tratamos aquí de recortar pequeños pedazos con la tijera de nuestra subjetividad, que no puede ignorar el contexto en el que opera ni renunciar a su propia condición de sujeto. Preferimos dejar de mirar el abismo y volcarnos sobre un pesimismo crítico. Nos encantaría equivocarnos.

Texto e imágenes: Arturo Hernández Alcázar y Alejandro Gerber Bicecci







































